

EL TIEMPO.

PERIÓDICO DE LA TARDE.



Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz.
Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 20 reales. Las cartas, reclamaciones o artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.

La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.
Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jauregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hostal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lugo, Pujol; Pamplona, Longas; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campañel; Valencia, Mallen y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

Noticias extranjeras.

ARGEL.

Escriben de Mostaganim fecha 3 de enero lo que sigue.

Acabamos de capturar á un gefe árabe que dicen es el sobrino de Abdel Kader, bey de Mascara, y comandante de la caballería. El coronel Fitz-James lo ha puesto preso en su misma casa con otros dos árabes que son los que después de la invasión de un gefe de los beduinos, por salvarse, escalaron las murallas del fuerte.

Han ofrecido al bey de Mascara por rescate de estos prisioneros un aposentador y dos cazadores africanos cogidos violentamente por dos beduinos que ellos acompañaban para protegerlos contra los demas árabes. (*Mensajero.*)

—De Tolon con fecha 4 de febrero dicen lo que sigue:

Todavía se habla de la expedición de Constantina, pero dicen que con el auxilio de los de Tunez es como nos apoderaremos de esta plaza mediante cualquiera proposición ventajosa que haremos á estos. La Francia dará la artillería y algunos regimientos dedicados solamente á hacer esta conquista. Para obrar con utilidad, nosotros amenazaremos á Constantina por el lado de Bona y de Bugia, en tanto que la armada africana marchará directamente sobre la ciudad. Se asegura que se han pasado algunas notas al dey de Tunez y que un tratado de alianza y de comercio está para concluirse. (*Id.*)

Se empieza á hablar de la formación por acciones de una compañía que tenga por objeto la colonización de nuestras posesiones de África; las bases y estatutos se publicarán muy en breve. Deseamos con ansia que llegue este momento y comunicaremos á nuestros lectores cualquiera noticia que recibamos relativa á este objeto. (*Idem.*)

FRANCIA.

PARIS 11 de febrero. — Anoche á las once ha habido consejo de ministros en casa del mariscal Soult. En él se ha comunicado la nota dirigida comunmente por Mr. Pozzo di Borgo y Mr. Appony, relativa á los últimos acontecimientos de Saboya. Un correo ha salido esta mañana para la frontera; y se dice que lleva la orden de suspender la marcha de los refugiados suizos que habian recibido pasaporte en Berna; dicen que no se admitirán en nuestro territorio hasta que no hayan firmado la obligación de no atravesarlo sino para llegar á un puerto de mar que se les designará, donde se embarcan para Argel.

Mr Dupin, presidente de la cámara de los diputados, y el

general Colbert, han tenido el honor de comer ayer con el rey, la reina y familia real.

Hoy al medio dia el rey acompañado del ministro de la guerra y de los generales Gelad, Darrinle y Pujol, comandante de la primera division militar y otros varios, tambien generales, ha pasado revista en el patio de las Tullerías y en la plaza de Carrousel á dos batallones del 11 ligero, otros dos del 3.º de linea é igual número del 36; á ocho baterías del primer regimiento de artillería y al 3.º de dragones. Después de haber pasado por todas las filas se colocó el rey delante del pabellon del reloj, y las tropas han maniobrado y desfilado delante de S. M. Después de la revista ha admitido S. M. á todos los oficiales superiores del primer regimiento de artillería.

ESPAÑA.

MADRID 27 DE FEBRERO.

La REINA nuestra Señora Doña ISABEL II, y S. M. la REINA Gobernadora siguen sin novedad en su importante salud.

Del mismo beneficio disfrutan SS. AA. RR. los Serms. Sres. Infantes.

Reales decretos.

Deseando que la industria viñera participe desde luego de estímulos que prolonguen su existencia mientras se adoptan medidas completas que mejoren definitivamente su condicion, encomendando en 10 de noviembre último á una comision especial que examinase el origen y estado actual de las asociaciones conocidas en el reino con el título de montes pios de cosecheros y hermandades de viñeros; y que me propusiese el remedio que el sistema de administracion y recaudacion vigente se debiese adoptar para cortar los errores que con este motivo se habian establecido en perjuicio de los progresos de dicha industria, de la mejora de los vinos y de la libertad de su comercio. Visto lo que dicha comision me ha expuesto, y oidos en su razon los dictámenes del consejo de gobierno y del de ministros, he tenido á bien mandar, en nombre de mi augusta hija la Reina doña ISABEL II lo que sigue:

Artículo 1.º Quedan estinguidas las hermandades, gremios y montes pios de viñeros en todo el reino, y en plena libertad la circulacion, compra y venta de vinos de cualquiera clase que sean por mayor y menor, pagando los derechos legitimamente establecidos.

Art. 2.º En consecuencia, los cosecheros y tratantes son absolutamente libres de estipular en dichas compras y ventas lo que mas les convenga, en orden al tiempo, precio, modo, cantidad y demas circunstancias de sus contratos, cualesquiera que sean los usos, costum-

bres y ordenanzas que lo impidan, las cuales quedan abolidas desde la publicación de la presente ley.

Art. 3.º Quedan asimismo anulados y abolidos los impuestos que percibían las hermandades, aunque estuviesen autorizados por sus ordenanzas ó de otro modo, y cualquiera que fuese el objeto de su concesión.

Art. 4.º No se obligará á los cosecheros y tratantes á pagar los atrasos procedentes de los impuestos expresados en el artículo anterior, sino en cuanto las hermandades resulten deudoras á cuerpos ó particulares, en cuyo caso cobrarán solo la parte que sea necesaria para cubrir sus obligaciones, prorrateándola entre los cosecheros y tratantes á proporcion de sus atrasos respectivos.

Art. 5.º En las ciudades capitales de provincia en que quieran tener un monte de socorros para beneficio y fomento de la agricultura, pero sin privilegios ni gracias opuestas á la libertad, tráfico y circulación de los productos de la industria y del suelo, se formarán para organizarlos los reglamentos convenientes, remitiéndolos al ministerio de vuestro cargo para su examen y mi real aprobación, si la merecieren.

Tendréislo entendido, y dispondréis lo necesario á su cumplimiento. = Está rubricado de la real mano. = En palacio á 25 de febrero de 1834. = A don Javier de Burgos.

Informada de que algunas profesiones industriales se hallan aun degradadas en España, no obstante lo que previno el señor rey don Carlos III por la ley 8.ª, título 23, libro 8.º de la Novísima Recopilación; visto lo que me ha espuesto la comisión nombrada al efecto por real orden de 3 de diciembre último, y oído el dictamen del consejo de gobierno y del de ministros, he resuelto seguir el ejemplo de mi augusto abuelo, y decretar, en nombre de mi amada Hija la Reina doña ISABEL II, lo que sigue:

Art. 1.º Todos los que ejercen artes, ú oficios mecánicos por sí ó por medio de otras personas son dignos de honra y estimación, puesto que sirven útilmente al estado.

Art. 2.º En consecuencia podrán obtener todos y cualesquiera cargos municipales y del estado, teniendo las demas cualidades requeridas por las leyes.

Art. 3.º Podrán asimismo entrar en el goce de nobleza ó hidalguía si la tuvieren, aspirar á las gracias y distinciones honoríficas, y ser incorporados en juntas, congregaciones, cofradías, colegios, cabildos y otras corporaciones de cualesquiera especie, siempre que tengan los demas requisitos prevenidos por las leyes ó reglamentos.

Art. 4.º Quedan derogadas y anuladas las leyes, estatutos, constituciones, reglamentos, usos y costumbres contrarias á lo dispuesto en este decreto.

Tendréislo entendido, y dispondréis su cumplimiento. = Está rubricado de la real mano. = En palacio á 25 de febrero de 1834. = A don Javier de Burgos.

MINISTERIO DE HACIENDA DE ESPAÑA.

Real orden para que no se provean por ahora las vacantes que ocurran en las aduanas.

S. M. la Reina Gobernadora se ha servido mandar que no se provea ninguna de las plazas vacantes que ocurran en las aduanas, hasta que se apruebe el plan útil y económico de las nuevas plantillas, cuya formación está encargada á esa dirección general para la mejor organización de las oficinas de dicha renta. De real orden lo comunico á V. SS. para su inteligencia y demas efectos. Dios, &c. Madrid 25 de febrero de 1834. = José de Imáz. = Sres. directores generales de rentas.

MINISTERIO DE HACIENDA DE INDIAS.

Reales órdenes.

Enterada la Reina Gobernadora de la considerable baja que ha tenido la renta de vinos y licores de esas islas en los dos últimos años comparados con los anteriores, y á fin de remover los principales obstáculos que en concepto del administrador general han dado ocasión á dicha baja, se ha servido mandar S. M., conformándose con el parecer de la real junta de aranceles, que los aguardientes de producción peninsular conducidos en bandera española, paguen á su introducción ahí el derecho de 10 por 100, y el 25 conducidos en la extranjera; y que los aguardientes de Ginebra y Cognac extranjeros que en el arancel

de esas islas pagan el 40 y 50 respectivamente, paguen allí el 100 en la bandera española y el 60 en la extranjera.

Dios, &c. Madrid 13 de enero de 1834. = Aranalde. = Sr. intendente de Filipinas.

Habiendo dado cuenta á S. M. la Reina Gobernadora de las solicitudes de varias casas de comercio españolas y extranjeras, en que pretendían se contratase á su favor la venta de los azúgnes procedentes de las reales minas de Almadén así que terminasen las que celebró esa dirección en 7 de mayo de 1830 con la casa de Iñigo Ezpeleta y compañía, se ha dignado resolver que no se admita ningún ajuste alzado por mas ventajosas que parezcan las propuestas; que se avise con la debida anticipación á la casa de Iñigo Ezpeleta y compañía de Burdeos, que la contrata celebrada con esa dirección queda rescindida en 7 de mayo próximo de 1835, conforme al artículo 6.º de dicha contrata; y que para verificar la sucesiva con la mayor ventaja de la real hacienda, se autorice á V. S. para que por medio de los correspondientes edictos se expresen las condiciones y época en que se ha de celebrar la contrata, á fin de que remidos los licitadores se proceda á la subasta en mi presencia como secretario de estado y del despacho de hacienda de Indias, con asistencia de V. S. y de dos asesores de la superintendencia general de azúgnes. De real orden lo comunico á V. S. para los efectos correspondientes. Dios, &c. Madrid 24 de febrero de 1834. = José Imáz. = Sr. director de la real caja de amortización.

Partes recibidos en la secretaría de estado y del despacho de la guerra.

El capitán general de Cataluña da parte en fecha del 19 del corriente, que continuando las maquinaciones y tentativas de los revoltosos, apoyados por varios individuos del clero secular y regular, y según se había indicado por la fuga de algunos frailes y curas de sus conventos y residencias, entre ellos el canónigo de Gerona Tristany, consiguió el cabecilla Llauger engruesar su banda hasta unos 100 hombres, al abrigo de la montaña y monasterio de Monserrate; pero desconcertado su plan por la derrota y aprehensión de la cuadrilla de Bagarro, fue baido aquel por un corto destacamento de 15 cazadores de América á las órdenes del segundo comandante don José de la Gaudara, que los dispersó en el monte de Colbay, cogiéndoles una caja de guerra y otros efectos, llevando en seguida otro segundo golpe por el teniente graduado el capitán del regimiento de Zamora don Narciso Plantés, que los alcanzó en Fonellosa y dispersó, quedando solo unos cuarenta que se pusieron en fuga.

El mismo Plantés dice, que en la tarde del 16 supo por un paisano que los restos de la indicada facción se hallaban en la casa llamada santa Susana, donde se dirigió al momento, llevando 20 cazadores y 50 hombres de la milicia urbana de Cardona y Calaf; que llegó á las siete de la noche, rodeó la casa, y al acercarse con la tropa á la puerta principal, sufrió una descarga, siguiendo el fuego despues de haber salido fuera de ella, siendo el resultado ponerse en fuga; que no pudo contener por la oscuridad de la noche; dejando en el campo tres muertos; y habiéndoles cogido cinco prisioneros con varias armas de fuego y blancas, y prendas de vestuario que abandonaron, sabiendo posteriormente que llevaban 16 heridos, ademas de cinco que tuvieron de esta clase en la acción de Fonellosa.

Posteriormente fueron atacados por el teniente de tiradores de ISABEL II don Francisco Boada, que les cogió dos prisioneros, uno de ellos sargento, varios fusiles, sables y fornituras, habiendo salido herido el cabecilla Vilella que mandaba aquella partida.

Por el parte del brigadier Bedoya, con fecha 17 del actual desde Otañez, resulta haber conseguido por efecto de las marchas combinadas de las tres columnas de su mando, que la facción del rebelde Castor haya desertado en la mayor parte, efecto del tedio y cansancio que experimenta; pues perseguidos incesantemente, no tienen lugar ni para comer; dejaron en su fuga víveres y efectos, de que se apoderó en Santullan el coronel Cosío, prometiéndose el espresado brigadier Bedoya conseguir el pronto estermínio de este cabecilla.

El día 19 destacó el gobernador militar de Alava una columna sobre Arlaban al mando del coronel Ichazu, quien logró batir una pequeña partida de rebeldes, aprehendiendo cinco, entre ellos á su jefe el canónigo don José Arbulo, que fue el día 20 pasado por las armas en Vitoria, vestido con su uniforme.

Segun las últimas noticias del general Quesada debia salir el 24 de Logroño para los Arcos, adonde se dirigia igualmente el general Val-

El general Moscoso, que mandó en Vitoria, había desfilado sobre Vizcaya una fuerte columna. Las obras de las casas fuertes de Maestú y Estella están ya muy adelantadas. El coronel Amor protegía los trabajos de esta última ciudad; y las columnas de los brigadieres Oráa y Linares maniobraban en Navarra.

CADIZ 20 de febrero.—Habitantes de la provincia de Cadiz. —Rayó al fin para España la aurora de su prosperidad y de su ventura. Pasada la tercera parte del siglo entre amarguras, trastornos y desastres, era ya justo que la generación actual fuese llamada al goce de la paz y de la abundancia. El cielo en sus altos designios quiso retardar esta época para hacerla mas apreciable; para aumentar el esplendor de la escelsa persona, á cuyo cetro se debiesen los beneficios, y para inmortalizar el reinado de ISABEL y el gobierno de CRISTINA. A su voz huyó la ignorancia, y abiertos por su mano los templos del saber y de la concordia, fué fácil conocer la suma de bienes que habria de prodigar el cetro de ISABEL, dirigido por su augusta Madre, en su solicitud por fomentar de lleno la riqueza de los pueblos puestos á su maternal cuidado. Por esto la nación, que acatando sus antiguas leyes, oyó siempre con gozo las palabras de un rey, á cuyo nombre supo ofrecer mil vidas, corrió á los pies del trono presurosa, y juró y repitió no separarse de las enseñas de la escelsa ISABEL y de CRISTINA. Unieronse á su lado los fuertes, y el trono esplendente de la Iberia se alza á pesar de la traicion y el egoismo; las facciones caen á su vista, y los bienes se reciben sin límites, escediendo á nuestras mismas esperanzas.

Bajo tan felices auspicios, delegado de una Reina inmortal en la provincia mas ilustrada de sus dominios, tengo por mi mayor blason ser el instrumento de los bienes que su alta sabiduría se propone. Mis votos incesantes por la mejora del pais y el progreso de nuestra civilización, han sido colmados en un destino que tanto lisonjea mi natural decision á fomentar los manantiales de la riqueza de los pueblos. Mis desvelos serán continuos y mi mayor gloria la de haber correspondido á las intenciones de S. M. la Reina Gobernadora y á lo que reclama el bien de la patria. Para conseguirlo exijo de todos los habitantes de esta provincia la tranquilidad imperturbable de que tengo positivas garantías en su ilustración, y el apoyo de las personas y corporaciones sabias y celosas. Siempre me hallarán dispuesto á hacer y proponer cuanto produzca el bien, la mejora, el alivio de los pueblos. Identificado con estos por una magistratura de paz y benevolencia, será el mas grato de todos sus deberes al subdelegado de fomento, ser el dispensador de los beneficios y el constante abogado de los intereses públicos para con el gobierno. Así lo deben esperar; así lo prometo.—José Domingo Vidart.

GRANADA 22 de febrero.—La enfermedad que por espacio de cincuenta dias ha afligido esta capital disminuye considerablemente, y no es aventurado el pronosticar que acabará completamente con el mes de febrero. Nosotros que en esta ocasion hemos dicho siempre nuestro modo de ver las cosas franca y lisamente, nos complacemos en publicarlo, como tambien asimismo que ya sea por causas desconocidas, que con todo no creemos difíciles de explicar, ó ya por circunstancias locales de este pais, el cólera ha llegado aquí notablemente degenerado; tanto por esto cuanto por el acierto con que los médicos han tratado á sus enfermos: la mortandad haciendo abstracción del terror que su nombre solo inspira, ha sido mucho menor que la que en otros años han producido las epidemias de tercianas, tabardillos, ú otras semejantes.

Repetimos tambien con satisfacción que durante esta calamidad, no se ha notado ni escasez ni carestía; que los pobres han sido socorridos pronta y oportunamente; y que el orden y la tranquilidad pública, no han sufrido alteración ni menoscabo.

El Excmo. señor duque Gor digno subdelegado de fomen-

to de esta provincia ha dirigido desde Guadix, á donde actualmente reside una elocuente alocución á los pueblos, cabeza de partido invitándoles á abrir suscripciones voluntarias, para atender al socorro de los pobres de la capital. "Es para mí un deber sagrado, les dice, el escitar vuestra generosidad y patriotismo para que voleis al socorro de vuestros hermanos y compatriotas que alligidos con un mal, no tan terrible como el terror que produce, ven sus calles desiertas, sus talleres cerrados, y se miran espuestos á perecer de miseria, sin tener siquiera el recurso de la fuga que se les niega en favor de vosotros." Nos lisonjeamos que el lenguaje enérgico del señor duque no será desoído de los pueblos de la provincia.

Partes recibidos en el ministerio del Fomento.

Junta superior de sanidad de Andalucía. —Excmo. Sr.: continúa disfrutándose de la mas completa salud en todos los pueblos de este distrito.

Lo que manifiesto á V. E. para que se sirva elevarlo á conocimiento de S. M. la Reina Gobernadora.

Dios guarde á V. E. muchos años. Sevilla 22 de febrero de 1834. —Excmo. Sr.: Miguel Tacon. —Excmo. Sr. secretario de estado y del despacho del Fomento general del reino.

Junta superior de sanidad de Granada. —Excmo. Sr.: la junta superior de sanidad de esta provincia dice con esta fecha á la suprema del reino lo siguiente.

"Excmo. Sr.: el adjunto estado demuestra llegar á su total fin la enfermedad reinante en Granada, no estando distante el dia que deba declararse haber cesado el estado sospechoso á que dió lugar la mortalidad observada en los anteriores. La junta superior tiene la satisfacción de participarlo á V. E. para su conocimiento y demas efectos que estime convenientes."

Lo que esta superior tiene el honor de trasladar á V. E. para su conocimiento, y por si tiene á bien elevarlo al de S. M.

Dios guarde á V. E. muchos años. Albolote 22 de febrero de 1834. —Excmo. Sr. = El príncipe de Anglona. —Excmo. Sr. secretario de estado y del despacho del Fomento general del reino.

Estado del número de personas fallecidas en la ciudad de Granada en los dias que á continuación se espresan: dia 19 de febrero 25: 20 de id. 19: 21 de id. 28. Total 72.

Observacion. En el número de fallecidos están incluidos los de los hospitales y toda clase de enfermedades.

UTILIDADES DE LA COBARDIA.

Este sí, señor editor, este sí que es un artículo enteramente original, nuevo y peregrino, cuyo asunto no me podrá vd. decir que está manoseado, traído y llevado, apurado y repetido. Es pública voz y cosa notoria que de cobardes no hay nada escrito; pues bien, señor editor, mañana ya no se podrá decir otro tanto, porque hoy mismo voy yo á acabar con el refrán escribiendo de cobardes, ó por mejor decir de cobarde en singular, pues para no meterme con nadie, que es cosa contraria á mi genio enteramente, hablaré de mí solo en este artículo.

Es pues el caso, señor mío de mi alma, que en mas de treinta años que hace que empecé á tener uso de razón no he podido alcanzar que haya alguna para que por fuerza y sin mas ni mas todos los hombres debamos ser valientes. Era yo muchacho y ya me admiraba de la afición que los de mi edad tenían á mover pendencias y darse de bofetones solo por adquirirse fama de valientes. Yo seguí desde luego la contraria, y cuando á alguno de mis camaradas, de estos que podemos llamar agresores de profesion, se le antojaba apoderarse arbitraria-

mente de mis juguetes, de mis libros, de mi dinero, &c., yo me apresuraba á ponerlos en sus manos antes que él pusiera sus manos en mis narices, produciéndome alguna evacuación de sangre, que por saludable que fuese no hubiera sido de mi gusto, porque nunca he tenido el mayor apego al celebrado sistema de Broussais. Pues como digo de mi cuento, á medida que fui entrando en edad fui también consolidando y arraigando en mi alma este amor á la dulce paz, que es en lo que yo creo que ha de encontrarse la felicidad verdadera, y que es lo que mas se conforma con la sana filosofía y aun con las máximas sublimes de nuestra santa religión. Y no vengan á machacarme los guapetones y espadachines con las leyes del honor, pues yo les contestaré con aquella antigua definición de

Honor es un avechuelo

De complexión delicada,

Que no nos sirve de nada

Pero nos priva de mucho.

Por mas que quieran apurar el caso, todo lo que puede suponerse es que llega uno por ejemplo, y me insulta; me callo prudentemente: me desafia, no admito: me pega una bofetada, la sufro con resignación; porque por ella no me han de llevar al campo santo, como me llevarian sin duda alguna, si haciendo yo resistencia, viniéramos á las armas. ¡Armas! Qué nombre tan horroroso! Armas son unos instrumentos ó máquinas inventados para privar al hombre de su existencia; esto es, como quien no dice nada, para quitarle á uno de en medio y deshacer en un punto lo que tanto trabajo costó á nuestros padres, que pasaron increíbles fatigas para vernos ya hombres hechos y derechos, criados y talluditos. Es posible que nos desvelamos para discurrir modos de aumentar y dar fomento á la población, y no hemos de advertir uno tan fácil como es el de no matarnos los unos á los otros? Me dirán, bien lo veo, que siguiendo estas ideas no se podría contrarrestar la fuerza con que los malévolos atacarían la propiedad, é introducirían el desorden; y que una nación de cobardes sería acometida, vencida y sojuzgada por el primero á quien se le antoja se apoderarse de ella. Y pregunto, ¿qué les sucedió á los romanos siendo una nación de valientes? Que se descolgaron del parte unas cuantas manadas de bárbaros, medio en cueros, y con menos pericia militar, y menos recursos que la arrogante y poderosa señora del universo, la deshicieron como quien dice á garrotazos. Pero qué garrotazos le dieron á la pobre Roma! Como que todavía está llena de cardenales. Desengañémonos, señor editor; la conveniencia y utilidad de un sistema, se prueba cuando por él se resuelven todos los problemas, y es general su aplicación; y he aquí lo que sucede con mi sistema de cobardía. Yo me atrevo á probar evidentemente que si todos los hombres que respiran y habitan en nuestro planeta fueran como yo, es decir, heroicamente cobardes, habria una paz tan universal, que la del tiempo de Octavio sería en su comparación niña de teta. Y es el cuento que un hombre por valiente que sea, puede encontrar otro mas que él que le haga daño; pero establecido mi sistema, no habria este ni otros infinitos riesgos. Y como sea mas fácil dejar de hacer que hacer, seria también mucho mas sencillo acostumbrar á los hombres á que no se pegaran, que el adiestrarles en el uso de las armas. Yo por lo menos, ya que no logre imbuir á los demas estas ideas, tengo hecho propósito verdadero, constante y firme de no reñir nunca con persona alguna, de no admitir desafíos porque me basta que esten prohibidos por las leyes que todos debemos observar, y de no incomodarme cuando alguno tuviese la ocurrencia de abofetearme porque eso va en genios, y además de que yo soy generoso y prudente, todos estamos en obligación de sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros prójimos.

En uno de los dias del mes de enero próximo se presentaron en la villa de Palma (provincia de Sevilla) dos ginebrinos recién convertidos, según aseguraban, á nuestra santa católica, y que se dirigían á Santiago á cumplir una penitencia; pero lejos de caminar via recta desde Barcelona, donde habian desembarcado, lo venian haciendo por Valencia, Murcia y Andalucía, para entrar en Portugal por Ayamonte. No era esto lo que mas llamaba la atención, sino que en un librote llevaban anotado cuanto les dieran de limosna, justicias, curas y particulares, y entre los socorros de las primeras, habia una multitud de sumas sacadas de los fondos de propios, que escedian de tres á cuatro duros diarios. Con el mismo fin de que los socorriera de esta suerte se presentaron al corregidor de aquel pueblo don Luis Ortiz de Zuniga, quien en observancia de las leyes de castigo, los puso presos, y los remitió á la subdelegación de policía de Sevilla.

Al referirnos este digno juez el hecho que acabamos de manifestar, nos invita á que lo comuniquemos al público, para que unos extranjeros probablemente sin religion y sin conciencia, no puedan especular tan escandalosamente con la religiosidad de los pueblos. Nosotros nos quejaremos mas todavía del abandono y prodigalidad de los ayuntamientos ó justicias, que así dilapidan los fondos del comun; al mismo tiempo que aprovechamos la ocasión de elogiar á aquel juez celoso, que no solo se negó á seguir el mal ejemplo de sus compañeros, sino que aplicó á los extranjeros vagabundos las leyes que se dirigen á corregir y enfrenar su vagancia.

ANUNCIOS.

Donde las dan las toman ó el entierro al sepultero. — Contestación al papel que con el título del Sepultero de los periódicos se ha publicado en esta corte á nombre de don Eduardo Foncillas por don A. Mariano Giovine Taso. Véndese á 12 cuartos en las librerías de Orea, Red. de san Luis, y de Ríos calle de Carretas.

Viage del sumo pontífice Pio VII á Francia con el retrato de S. S. copiado del original y finamente grabado. Contiene los pormenores y causa de la salida de S. S. de Roma, su tránsito por la Italia y Francia hasta París, las conferencias que tuvo con el clero; las relaciones con los empleados públicos; las conferencias y discursos que tuvo con los sabios y artistas de aquella nación, y las visitas á varios museos y monumentos de artes y establecimientos de beneficencia, hasta la salida de aquella capital y su regreso á Roma.

Entre los grandes acontecimientos que harán la época mas memorable de la historia del fin del siglo XVIII, y principios del XIX, será sin duda el viage del sumo Pontífice á Francia; su causa y pormenores será el asunto que despierte los sentimientos de curiosidad, de respeto y de admiración á las personas religiosas, á las que se dedican á recoger los pormenores históricos de hechos fidedignos; y las apasionadas á las ciencias y á las artes encontrarán en esta pequeña obra cuanto puedan desear de curioso y admirable. Un tomo en 8.º. Se vende al equitativo precio de 4 rs. en rústica y seis en pasta en el puesto de libros de la calle del Carmen frente á la botillería.

IMPRENTA DE D. F. PASCUAL, CALLE DE JARDINES, N.º 61.